

## **DECORACIONES CERAMICAS: UNA PROPUESTA METODOLOGICA**

C. GALAN SAULNIER  
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID

### **Resumen**

El propósito de este trabajo es la presentación de un método para la descripción, análisis y estudio de cerámicas con decoración geométrica, elaborado en base a las características de un grupo de cerámicas de la Edad del Bronce de la Meseta cuya decoración, incisa e impresa, presenta una complejidad que dificultaba su descripción y estudio siguiendo los métodos tradicionales. Esta propuesta metodológica permite no sólo la identificación de las características de un grupo de cerámicas decoradas, sino también su comparación con otros conjuntos semejantes y la consecuente identificación de las analogías y diferencias existentes entre ellos.

### **Summary**

The purpose of this paper is to explain a method for describing, analyzing and studying geometric decorated ceramics, which is based in the characteristics of ceramic groups belonging to the Bronze Age in the Spanish Meseta and whose decoration, cut and stamped, shows a complexity that makes its description and study rather difficult if traditional methods were to be followed. This methodical proposal allows, not only to identify the characteristics of a group of decorated ceramic, but also to compare them with other similar sets and the identification of the resemblances and differences between them.

Cuando llegaron a nuestras manos los materiales recogidos en las prospecciones y excavaciones realizadas en el yacimiento de Los Dornajos (La Hinojosa, Cuenca), nos encontramos ante numerosos fragmentos de cerámica entre los que había un buen número pertenecientes a vasos que destacaban en el conjunto no sólo por estar decorados, sino especialmente por lo espectacular de su ornamentación.

Con el avance de los resultados obtenidos en las sucesivas campañas de excavación (Galán y Poyato, 1979; Galán y Fernández Vega, 1983) fuimos publicando nuestras primeras opiniones acerca de las características de estas cerámicas, así como un avance de los motivos y temas decorativos más frecuentes en ellas, y cuando, finalizados los trabajos de campo, contamos ya con el conjunto completo - pues aunque el yacimiento no ha sido excavado en su totalidad, sí lo ha

sido suficientemente para considerar que los materiales recuperados son una muestra ampliamente representativa -, pudimos observar con toda claridad cómo esas cerámicas decoradas presentaban unos rasgos, algunos, pero no todos, comunes a otras bien conocidas como son las campaniformes, que les conferían una “personalidad” específica, por lo que, teniendo en cuenta también su abundancia en el yacimiento (fragmentos de más de un centenar de vasos distintos), convinimos en considerarlas como representantes de un grupo diferenciado al que denominamos, en función del yacimiento epónimo, cerámicas “tipo Dornajos”.

Como explicamos en la memoria de las excavaciones realizadas en el yacimiento (Galán Saulnier, Poyato Holgado y Fernández Vega, e.p.), trabajo que esperamos vea pronto la luz, el estudio de los aspectos morfológicos y tecnológicos de estas cerámicas, que por otra parte en ese sentido no presentan grandes complicaciones, fué resuelto de acuerdo con la metodología que venimos poniendo en práctica ya hace tiempo para las cerámicas de la Edad del Bronce, y a la que no nos vamos a referir ahora porque nuestro propósito es exponer en estas páginas cómo nos enfrentamos al estudio del aspecto más peculiar de esas cerámicas conqueses, su decoración, lo que en definitiva supone abordar los problemas que plantean la descripción y el análisis de las decoraciones incisas e impresas, realmente frecuentes y variadas en las cerámicas de la Pre y Protohistoria peninsulares.

Sería muy largo recoger aquí los distintos planteamientos y métodos con que este aspecto ha sido tratado en diferentes ocasiones y por distintos investigadores, pues no podemos olvidar en este sentido que la presencia de cerámicas incisas e impresas en la Península Ibérica, desde el Neolítico hasta el final de nuestra Protohistoria, ha sido continua, y ello ha dado lugar consecuentemente a que se hayan formulado distintas propuestas que, si pueden resultar válidas para las cerámicas para las que fueron planteadas, desde nuestro punto de vista no lo eran totalmente para la cerámica “Tipo Dornajos”. Es más, en un intento de seguir un método ya utilizado, a fin de unificar criterios, intentamos incluso analizar nuestras cerámicas desde la óptica más recientemente propuesta para aquellas con las que presentan mayores semejanzas, las campaniformes (Poyato Holgado, 1988), pero pronto pudimos comprobar cómo la cerámica campaniforme, aun con su gran variedad, es menos compleja en lo que respecta a su ornamentación que la de “Tipo Dornajos”, lo que hacía que ésta plantease unos problemas que, al no existir en aquella, quedaban sin solución, como tampoco quedaban resueltos, siempre en nuestra opinión, siguiendo otras propuestas elaboradas en función de la propia cerámica que nos ocupa (Zulueta Mentxaka, 1988).

Había algo en las cerámicas “Tipo Dornajos” que saltaba inmediatamente a la vista: parecían tener mucho que ver con la cerámica campaniforme, pero algunos motivos decorativos y las composiciones interiores cubriendo toda la superficie, y hechas con los mismos motivos que las exteriores y no con temas figurados, como sucede en el caso de los cuencos campaniformes (Leisner, 1961), no aparecen en ésta; algunos motivos decorativos son similares a los que aparecen en algunas cerámicas meseteñas del Bronce Pleno y Final, pero los vasos “Tipo Dornajos” en modo alguno podrían paralelizarse con los de Los Tolmos de Caracena, Las Canteras de Zarzalejo, Cogeces del Monte o cualquiera de los yacimientos correspondientes a lo que tradicionalmente se viene denominando “Cogotas I”.

Todo ello nos llevó a pensar que para poder identificar objetivamente las características de estas cerámicas era necesario saber cuáles eran exactamente los motivos utilizados en su decoración, cual era la frecuencia de aparición de cada uno de ellos, qué asociaciones y combinaciones de motivos se daban, cuántos “programas iconográficos” podían diferenciarse, aun cuando esto

sólo pudieramos hacerlo con las escasas piezas completas con que contábamos, cómo se había dispuesto la decoración en los vasos, qué relación había entre el motivo utilizado y la parte del vaso en que se había situado....

Resultaba entonces evidente que individualizar todos los datos que queríamos analizar, sistematizar esa información y posteriormente analizarla, era algo que requería un método que permitiera acudir a la ciencia que analiza, estudia y resuelve los problemas que plantea la información, la Informática, y en consecuencia que permitiera someter esa información a un tratamiento que nos proporcionara unos resultados objetivos y concluyentes, tanto a efectos de la identificación de las características de la cerámica “tipo Dornajos” como de su comparación con otras semejantes.

## **ELEMENTOS, MOTIVOS, TEMAS, COMPOSICIONES**

Algo también evidente en las cerámicas con decoración no figurativa como las que nos ocupan, es el hecho de que, por abigarrada y compleja que parezca a nuestros ojos, esa decoración, es siempre el resultado de la combinación de una serie de elementos cuya variedad y morfología están intrínsecamente relacionadas con la técnica con que se hicieron, lo que hacía necesario individualizar esos componentes de los conjuntos decorativos y clasificar sus combinaciones, clasificación para la que pensamos que lo más útil sería seguir un criterio que nos llevase de lo más simple a lo más complejo.

El resultado fue la identificación en estas decoraciones de:

- ELEMENTOS, o partes más simples en que se puede descomponer la decoración,
- MOTIVOS, o combinaciones de elementos,
- TEMAS, es decir, figuras confeccionadas con uno o varios motivos,
- COMPOSICIONES o diseños completos que constituyen el programa decorativo del vaso.

## **ELEMENTOS**

Un simple repaso visual a estas cerámicas decoradas ponía de manifiesto que, aun cuando su decoración era compleja, sin embargo sus “elementos” más simples no eran muchos pero, al ser dispuestos en distintas posiciones, hechos por incisión o por impresión, etc. y combinados unos con otros, daban lugar a un variado repertorio de “motivos” decorativos.

Así, una vez individualizados dichos elementos, pudimos clasificarlos en función de los siguientes criterios:

a) Técnica utilizada:

- incisión
- impresión

b) Forma:

- incisos:
  - .. rectilíneos
  - .. curvilíneos
- impresos:
  - .. rectos
  - .. triangulares

- .. cuadrangulares
- .. curvos
- .. puntuales
- .. circulares
- .. ojivales
- .. ovales
- c) Longitud del trazo:
  - incisos:
    - .. trazo corto
    - .. trazo largo
- d) Dirección:
  - rectilíneos y ovales:
    - .. horizontal
    - .. vertical
    - .. oblicuo hacia la derecha
    - .. oblicuo hacia la izquierda
  - triangulares, ojivales y curvilíneos:
    - .. vértice/curva hacia arriba
    - .. vértice/curva hacia abajo
    - .. vértice/curva hacia la derecha
    - .. vértice/curva hacia la izquierda

Esto nos permitió confeccionar una tabla (Fig.1) en la que estos “elementos” decorativos quedaban clasificados por CLASES, definidas por su técnica, divididas en TIPOS, definidos por su forma, subdivididos a su vez en SUBTIPOS, identificados por la longitud del trazo, y estos en VARIANTES diferenciadas en función de la dirección en que han sido dispuestos, lo que permitía a su vez asignarles un código numérico que simplificaba extraordinariamente su denominación, pues es evidente que, a efectos del tratamiento de estos datos, es más objetivo y cómodo identificar la presencia de un “elemento” denominado “001” que de un “elemento inciso, rectilíneo, de trazo largo en posición horizontal”, por sólo poner un ejemplo, para posteriormente comprobar cuáles estaban presentes en la cerámica “tipo Dornajos”, y cuáles no (Fig.1).

## MOTIVOS

Partiendo de la base de que, como señalamos antes, en las decoraciones a que nos estamos refiriendo es evidente la presencia de “motivos” confeccionados con uno o más “elementos”, como también lo es que el número de estos “elementos” varía y que esos motivos aparecen dispuestos en diferentes posiciones, es decir, que la situación es similar a la que se nos presentaba anteriormente, pasamos a la identificación y clasificación de los motivos decorativos siguiendo criterios paralelos, es decir, en función de:

- a) Técnica utilizada:
  - incisos
  - impresos
  - mixtos
- b) Forma o Composición:
  - simples (constituidos por “elementos” del mismo tipo)
  - compuestos (constituidos por “elementos” de distintos tipos)

CLASE (Técnica)	TIPO (Forma)	SUBTIPO (Longitud del trazo)	VARIANTE (Dirección)	DENOMINAC. (Código)
I N C I S O S	Rectili- neos	Trazo largo		001 ←
				002 ←
				003 ←
				004 ←
		Trazo corto		005
				006 ←
	Curvi- lineos	Trazo largo		007 ←
				008 ←
				009 ←
				010 ←
				011
				012
I M P R E S O S	Rectos			100 ←
				101 ←
				102 ←
				103
	Trian- gulares			104
				105 ←
				106
				107 ←
	Cuadran- gulares			108 ←
				109
	Curvos			110 ←
				111
				112 ←
				113
	Puntuales			114 ←
	Circulares			115 ←
	Ojivales			116 ←
				117 ←
				118
				119
	Ovales			120
				121 ←
				122 ←
				123 ←

Figura 1

c) Longitud del trazo (del o los “elementos” utilizados):

- trazo corto
- trazo largo

e) Número de “elementos” utilizados:

- único sólo
- único repetido
- dos repetidos
- único sólo + único repetido
- único sólo + dos repetidos
- único repetido + único repetido
- único repetido + dos repetidos
- dos repetidos + único repetido

Así, como en el caso de los “elementos”, pudimos confeccionar una tabla (Fig.2) en la que los motivos decorativos quedaban clasificados por CLASES, definidas por la técnica o técnicas utilizadas, divididas en TIPOS, identificados en función de la utilización de “elementos” del mismo tipo o distinto, los cuales a su vez se dividen en SUBTIPOS definidos por la presencia de “elementos” solamente de trazo largo o corto, o bien de ambos, y estos en VARIANTES definidas en función del número de “elementos” utilizados en la confección de los motivos.

También como en el caso de los “elementos”, este sistema de clasificación permitía asignar a cada motivo decorativo un código numérico de identificación que simplificaba evidentemente la manipulación de este dato en su estudio, al ser también más objetivo y cómodo constatar y contabilizar la presencia, ausencia, etc. del motivo “113”, pongamos por caso, que manejar la denominación de “espiga de impresión oval, sin guía, hacia la derecha”, como habríamos hecho de utilizar una terminología tradicional.

## TEMAS

Siguiendo siempre el mismo criterio, y puesto que habíamos identificado el “tema” como la figura confeccionada a base de motivos decorativos constituidos a su vez por uno o varios “elementos”, pasamos a continuación a clasificar dichos temas de acuerdo con sus características, algunas derivadas evidentemente de los motivos que los constituyen, y por lo tanto en función de su:

a) Técnica utilizada:

- incisos
- impresos
- mixtos

b) Forma o Composición:

- simples (constituidos por un sólo motivo, único o repetido)
- compuestos (constituidos por más de un motivo)

c) Carácter:

- simples:
  - .. líneales
  - .. bandas
  - .. franjas
  - .. series
  - .. angulares

I N C I S O S															CLASE (Técnica)		MOTIVOS				
S I M P L E S															TIPO (Composición)						
T R A Z O L A R G O															SUB TIPO (Long. del trazo)						
DOS REPETIDOS										UNICO REPETIDO					VARIANTE (nº de elementos)						
018	017	016	015	014	013	012	011	010	009	008	007	006	005	004	003	002	001	DENOMINACION (numero)			
I N C I S O S															CLASE						
S I M P L E S															TIPO						
TRAZO LARGO + TRAZO CORTO										TRAZO CORTO					TRAZO LARGO		SUB TIPO				
U.S. UNICO + 2R		SOLO			UNICO REPETIDO					UNICO REPETIDO					DOS REPETIDOS		VARIANTE				
038	035	034	033	032	031	030	029	028	027	026	025	024	023	022	021	020	019	DENOMINACION			
I N C I S O S															CLASE						
S I M P L E S															TIPO						
TRAZO LARGO + TRAZO CORTO										TRAZO CORTO					SUB TIPO						
DOS REP. UNICO REP.		UNICO REP. DOS REP.			UNICO REPETIDO					UNICO REPETIDO					VARIANTE						
			051	050	049	048	047	046	045	044	043	042	041	040	039	038	037	DENOMINACION			
I M P R E S O S															CLASE		MOTIVOS				
S I M P L E S															TIPO						
															SUB TIPO						
DOS REPETIDOS					UNICO REPETIDO										VARIANTE						
			114	113	112	111	110	109	108	107	106	105	104	103	102	101	100	DENOMINACION			
M I X T O S (INCISOS + IMPRESOS)															CLASE		MOTIVOS				
C O M P U E S T O S										S I M P L E S					TIPO						
															SUB TIPO						
UNICO SOLO					UNICO REPETIDO										VARIANTE						
217	216	215	214	213	212	211	210	209	208	207	206	205	204	203	202	201	200	DENOMINACION			
MIXTOS (IMPRESO + IMPRESO)										MIXTOS (INC + IMP)					CLASE						
										C					COMPUESTOS					TIPO	
															SUB TIPO						
								U.R. + U.R.				U. REP. + U. REP.		U.S. + 2R. + U. REP.		VARIANTE					
							300	@	@				222	221	220	219	218	DENOMINACION			

Figura 2

- .. triangulares
  - .. "rosetones"
- compuestos:
  - .. bandas
  - .. franjas
- d) Dirección:
  - líneas, bandas y series:
    - .. horizontal
    - .. vertical
  - series de motivos angulares/triangulares:
    - .. vértices hacia arriba
    - .. vértices hacia abajo

De esta forma resultó fácil establecer una clasificación de los temas decorativos, dividiéndolos en :

- CLASES, definidas por la técnica utilizada en el diseño de los motivos que los conforman, y subdivididas en:
- TIPOS, diferenciados en función de su composición a base de un solo motivo o de varios. Dado que la propia morfología de esos motivos les confiere unas determinadas características, estos TIPOS se pueden subdividir en:

- SUBTIPOS tales como:

- \* "líneas", o temas constituidos por un sólo motivo lineal y continuo, sea éste simple o compuesto (es decir, conformado por un solo elemento o varios)
- \* "bandas", o temas que, mirando el vaso en su posición original, aparecen dispuestos en él cubriendo un sector horizontal de su superficie,
- \* "franjas", o temas que, observando el vaso en su posición original, aparecen dispuestos en él cubriendo un sector vertical de su superficie,
- \* "series" de motivos no lineales dispuestos uno a continuación de otro.
- \* "ángulos",
- \* "triángulos", o temas delimitados por el mismo motivo en sus tres lados,
- \* "rosetones" o temas constituidos por motivos, generalmente impresos, agrupados en círculos.

En este sentido hemos de señalar que en ocasiones dos temas convenientemente dispuestos pueden dar como resultado un tercero cuya identificación resulta más complicada; tal es el caso, por ejemplo, de las series de triángulos rellenos de reticulados o de líneas oblicuas que, dispuestas paralelas, encaradas y acopladas (la de arriba con los triángulos con el vértice hacia abajo y la de abajo con éstos con el vértice hacia arriba, separadas una de otra y dispuestas de forma que los vértices de los triángulos inferiores apunten no al vértice, sino al punto de unión de los superiores), dan lugar a una banda en la que un ancho zig-zag central liso destaca sobre lo que a la vista parece ser una banda reticulada o rayada. En casos como éste hemos optado, a efectos de su descripción, por identificar las partes más simples de lo que da como resultado un tema complejo, máxime cuando es fácilmente observable cómo en realidad lo que se realizaron fueron dos series de triángulos, como en el caso que citamos a modo de ejemplo, pues pensamos que estamos ante un resultado óptico, y no ante un tema en sí.



En cualquier caso, estos SUBTIPOS se pueden subdividir a su vez en:

- VARIANTES, derivadas evidentemente de la propia morfología de los motivos decorativos o de la posición en que se hallan. Así, las bandas son horizontales “per se”, como las franjas lo son verticales, pero las series de ángulos o de triángulos aparecen unas veces con sus vértices hacia arriba, y otras con ellos hacia abajo, como acabamos de señalar, lo que hacía necesario diferenciar ambas situaciones, del mismo modo que líneas y series aparecen tanto en posición vertical como horizontal.

Por último señalaremos que obviamente la finalidad de este sistema de clasificación fué también la de asignar un código numérico a los distintos temas representantes de cada una de las VARIANTES, siguiendo el mismo principio de buscar la máxima objetividad y comodidad posibles, como hemos de señalar también que no incluimos aquí la tabla correspondiente al repertorio temático de la cerámica “tipo Dornajos” porque ello supondría incluir el dibujo de gran parte de ella y porque nuestra intención ahora no es tanto la de presentar el estudio de la misma como el método que hemos seguido al realizarlo; no obstante, y a modo de ilustración presentamos en las figuras 3 y 4 algunos de los fragmentos que permiten observar las características de las decoraciones a que nos venimos refiriendo.

## COMPOSICIONES

Si para identificar los distintos componentes de estas decoraciones partimos de la observación del vaso en su posición original, sin embargo para observar la composición del conjunto completo esto no era posible, por razones obvias, sino que se hacía necesario observar dicha decoración proyectándola al plano correspondiente a fin de posibilitar la visualización de todo el interior o el exterior de los vasos al mismo tiempo.

Ello ponía de manifiesto cómo una banda proyectada al plano constituía una corona circular, o una línea o serie de determinados motivos, horizontales, se proyectaban en las correspondientes circunferencias, las series de motivos angulares o triangulares con los vértices hacia abajo delimitaban un espacio con el perímetro estrellado, las franjas confluyentes en el centro del vaso daban lugar a figuras radiales o cruciformes, etc..

Así pudimos comprobar cómo las composiciones decorativas podían clasificarse en base fundamentalmente a dos criterios:

- a) su “forma”, es decir, la morfología de las figuras resultantes de una determinada disposición de los distintos temas, las cuales en la cerámica que nos ocupa son circulares, radiales, estrelladas y cruciformes;
- b) su carácter de simples o complejas, en virtud de que estén confeccionadas con uno o varios temas decorativos.

Ahora bien, también pudimos observar que, aun cuando los “modelos” genéricos se repetían, sin embargo las variaciones eran muchas, tanto en cuanto a las combinaciones temáticas como en cuanto al número de veces que se repetían determinados temas, lo que daba lugar a composiciones estrelladas de 6,8, etc. puntas, radiales de 6,8, etc. brazos, etc., en cualquier caso a su vez “libres” o “incritas” en circunferencias formadas por series, coronas circulares constituidas por bandas, etc., etc., etc., todo lo cual dejaba abierta la posibilidad de afinar la clasificación, y posteriormente codificar el dato, diferenciando:

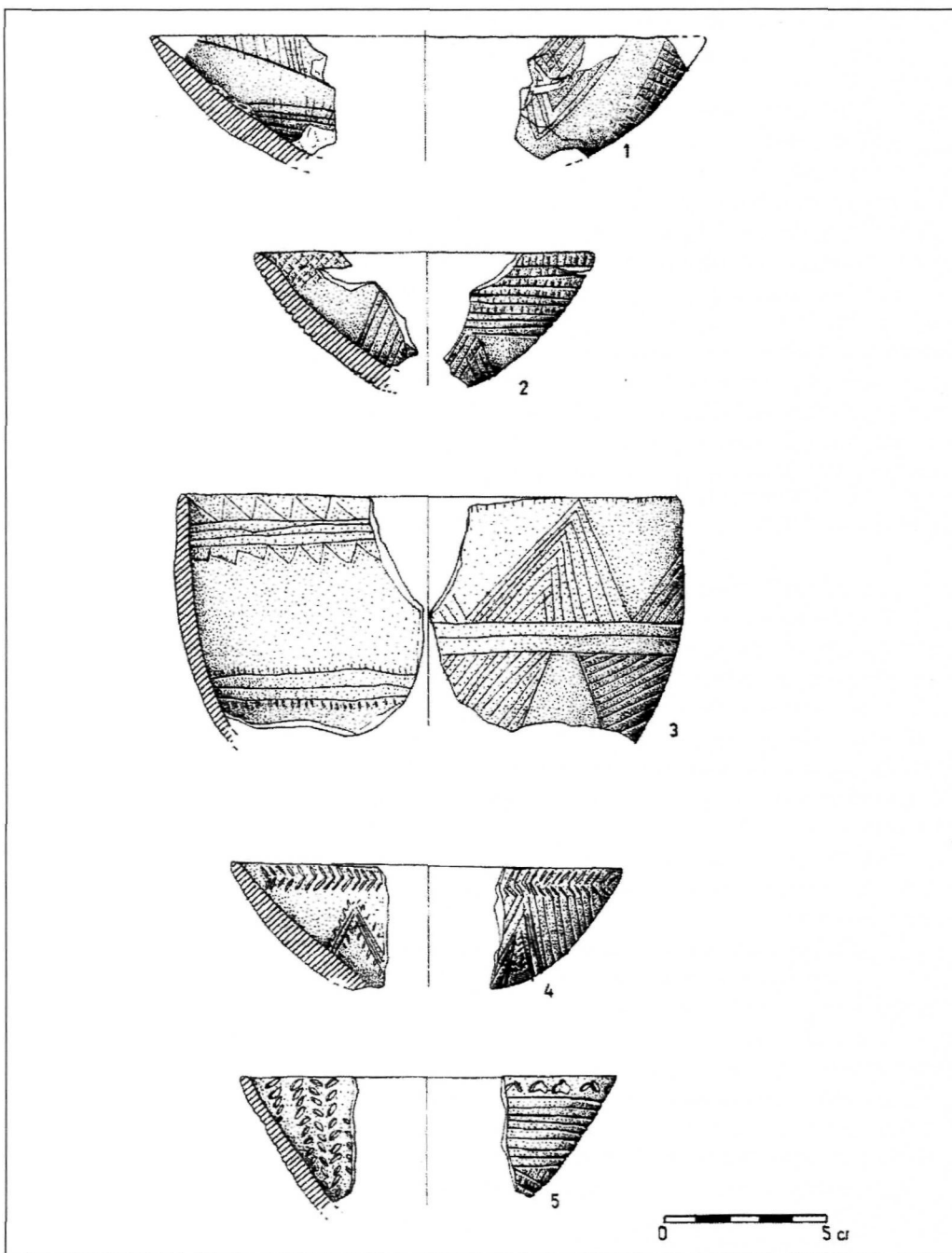


Figura 3

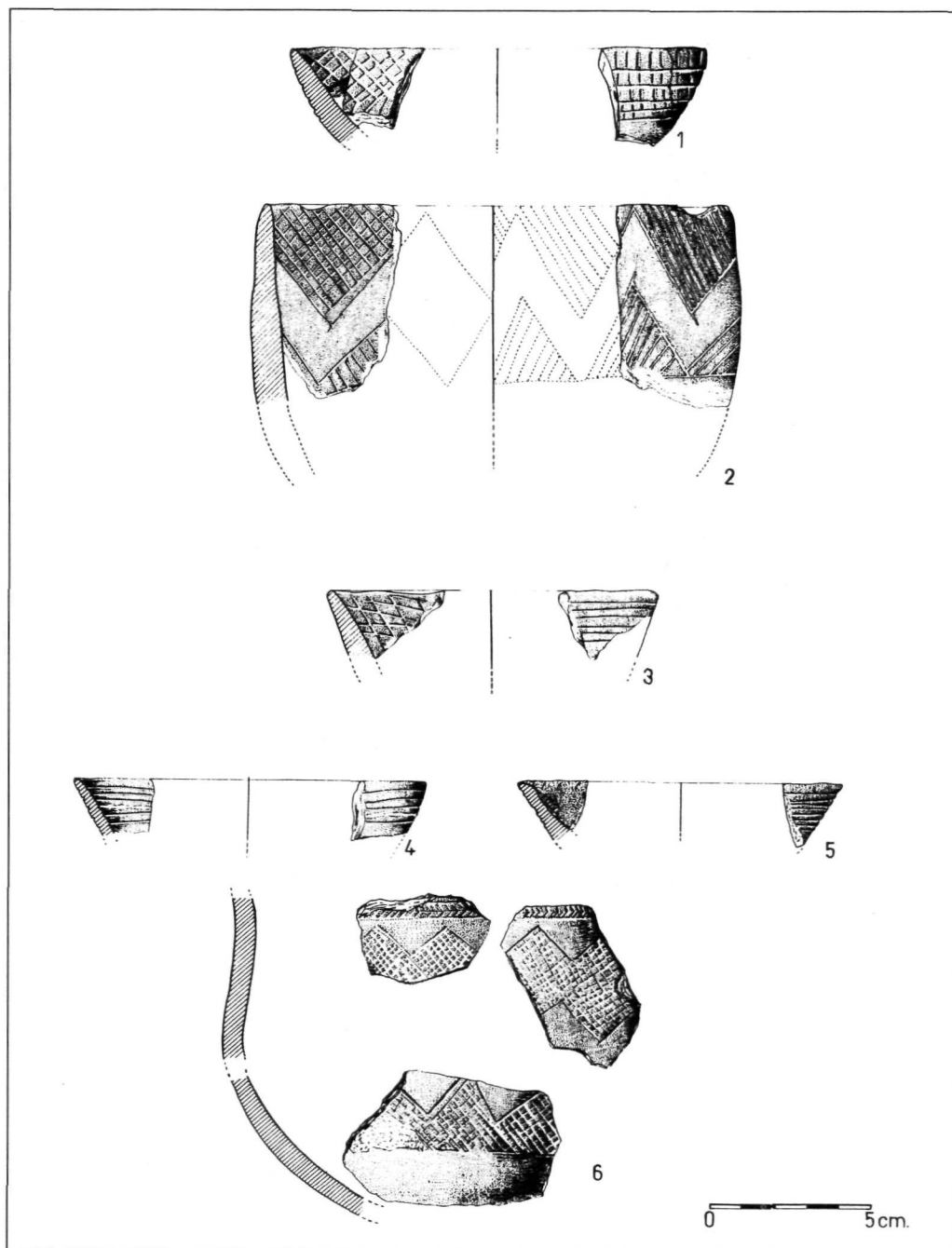


Figura 4

- CLASES, definidas por la forma de las figuras a que nos acabamos de referir; en el caso de composiciones complejas la CLASE vendrá definida por la figura que ocupe la mayor parte del vaso o una posición claramente destacada;

- TIPOS, definidos por el hecho de que sean composiciones monotemáticas o politemáticas,

- SUBTIPOS, identificados en función de las combinaciones presentes en el conjunto, y

- VARIANTES, identificadas a su vez en función del número de puntas, brazos, etc. de las figuras radiales y estrelladas, del número de motivos constituyentes de las bandas, etc..

En el caso concreto de la cerámica “tipo Dornajos”, son muy pocas las piezas que permitieron observar su composición decorativa completa (Figs.5-7), de tal forma que sólo contamos con representantes aislados de algunas variantes; no obstante, tal vez en ningún caso encontremos dos vasos completamente iguales, sin olvidar por otra parte, que nos hallamos ante piezas que, a nuestro parecer están en el límite entre lo artesanal y lo artístico, pero con todo, sí pudimos comprobar que en el conjunto del yacimiento de Los Dornajos hay lo que podríamos denominar “tendencias” que confieren a sus cerámicas decoradas esa peculiaridad a la que ya nos hemos referido en varias ocasiones.

Todo lo expuesto hasta aquí nos lleva a concluir que la codificación de las decoraciones cerámicas facilita extraordinariamente su descripción y disminuye considerablemente el grado de subjetividad de ésta, puesto que no depende del “relato” de lo que tenga ante sus ojos quien la describa, sino simplemente de la identificación de una serie de datos que tienen una determinada denominación en función del lugar que ocupan en un sistema de clasificación preestablecido, al tiempo que facilita también sobremanera su análisis, máxime si esa información codificada es sometida a un proceso que permita contabilizar presencias/ausencias de motivos, temas y composiciones, constatar y medir frecuencias de aparición, asociaciones, etc., todo lo cual permite a su vez no sólo caracterizar un conjunto, sino también comparar conjuntos al nivel que en cada ocasión sea necesario.

Así, la utilización del método expuesto para la descripción de las decoraciones nos permitió confeccionar una Base de Datos en la que esa información quedó incluida en unas “fichas”, correspondientes a los respectivos vasos, en las que no sólo se recogieron los datos relativos a la composición decorativa de los mismos y a los temas y motivos que la conforman, sino también la relación existente entre éstos y la parte del vaso en que se hallaban situados, de tal forma que no fue difícil obtener del análisis de estos datos unos resultados que ponían de manifiesto cuáles eran los rasgos que caracterizan a estas cerámicas decoradas, rasgos que a su vez pusieron definitivamente en evidencia su diferenciación de la cerámica campaniforme. Es más, el hecho de poder relacionar esta Base de Datos con otras en las que estaban recogidos los relativos a la morfología y características tecnológicas y a su situación en el yacimiento, nos permitió por una parte definir mejor esas características, puesto que se pudieron identificar en base a diferentes aspectos, y por otra constatar la existencia en el conjunto de dos subconjuntos diferenciados topográfica y cronológicamente, todo lo cual nos llevó a constatar la validez y efectividad del método que acabamos de exponer en estas páginas.

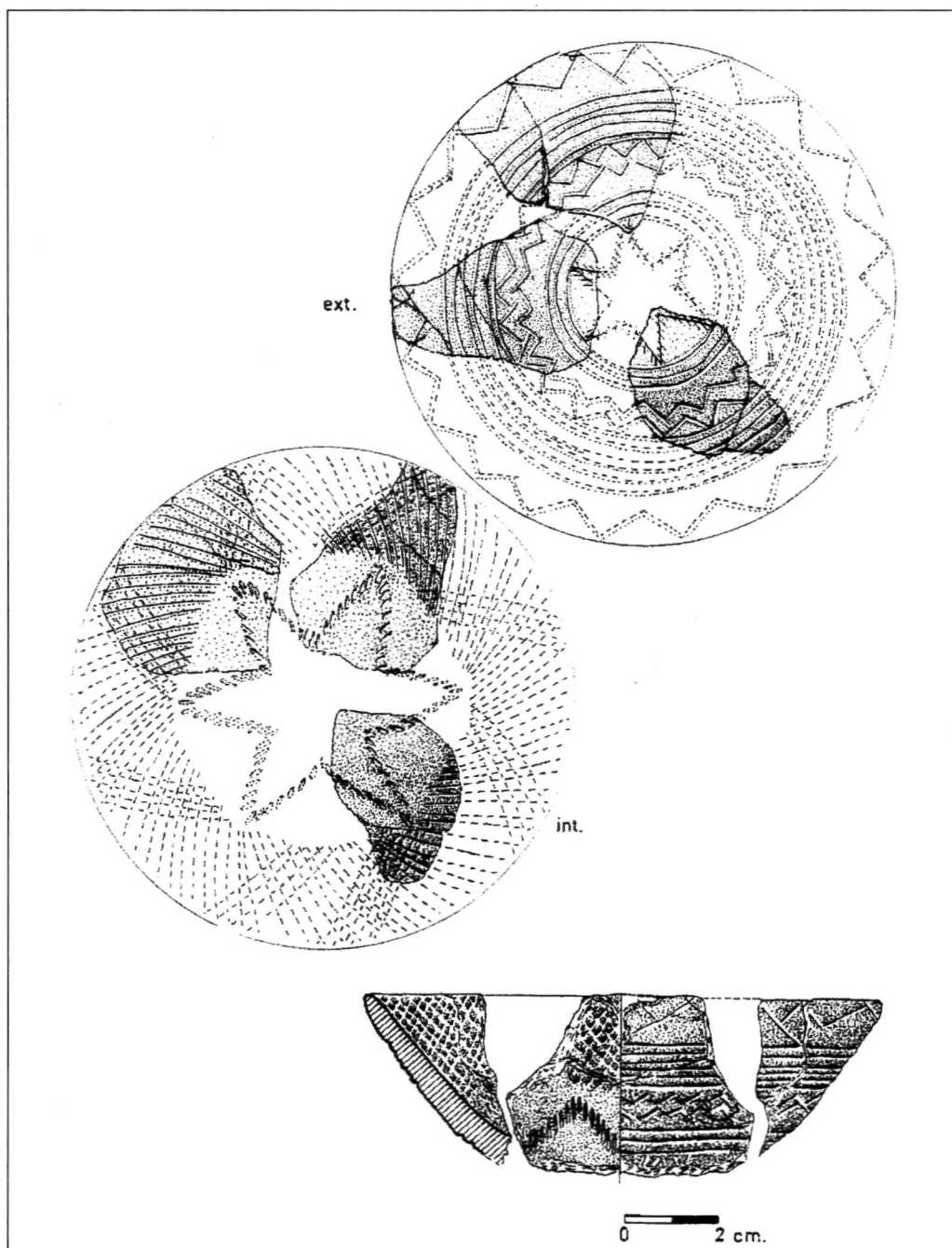


Figura 5

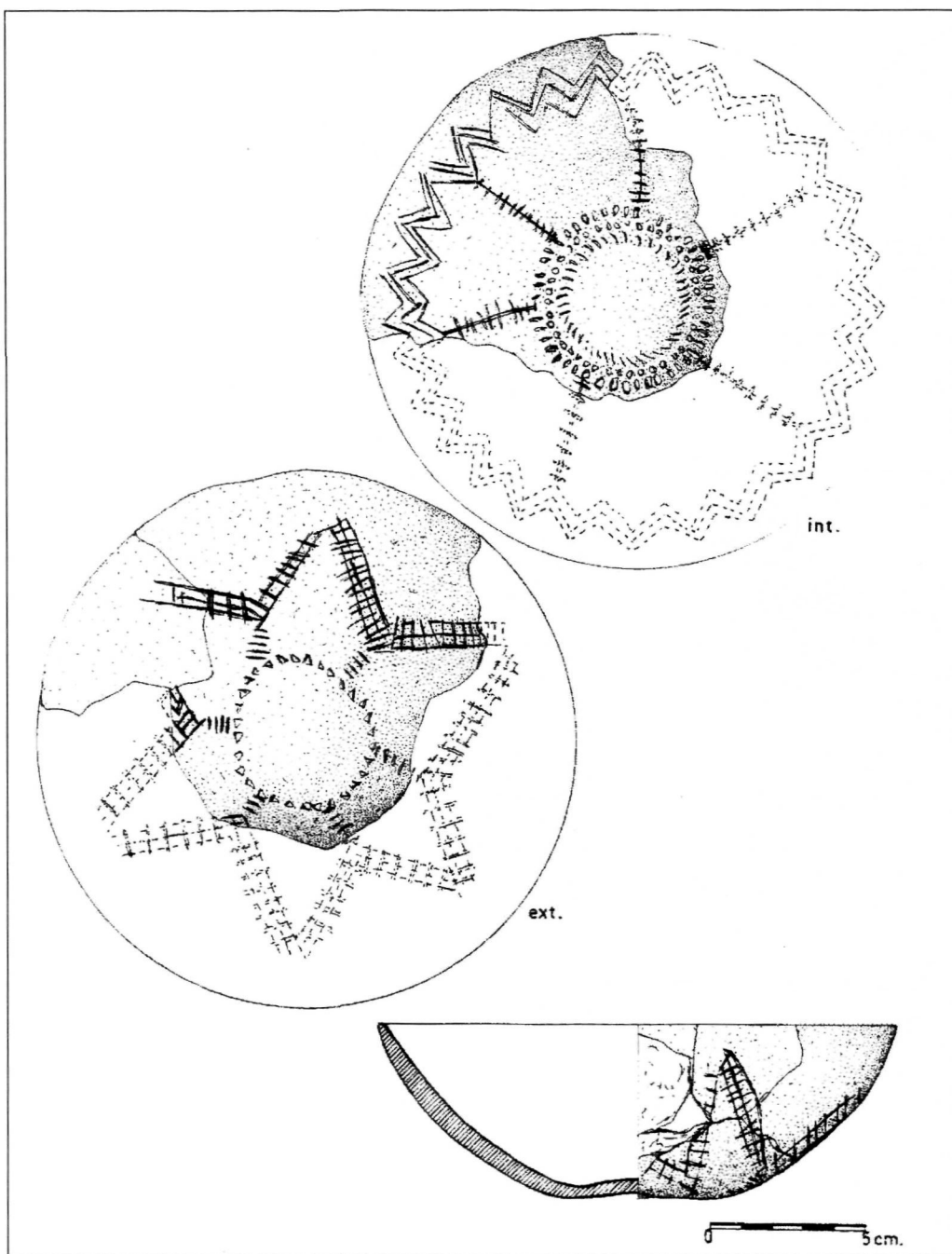


Figura 6

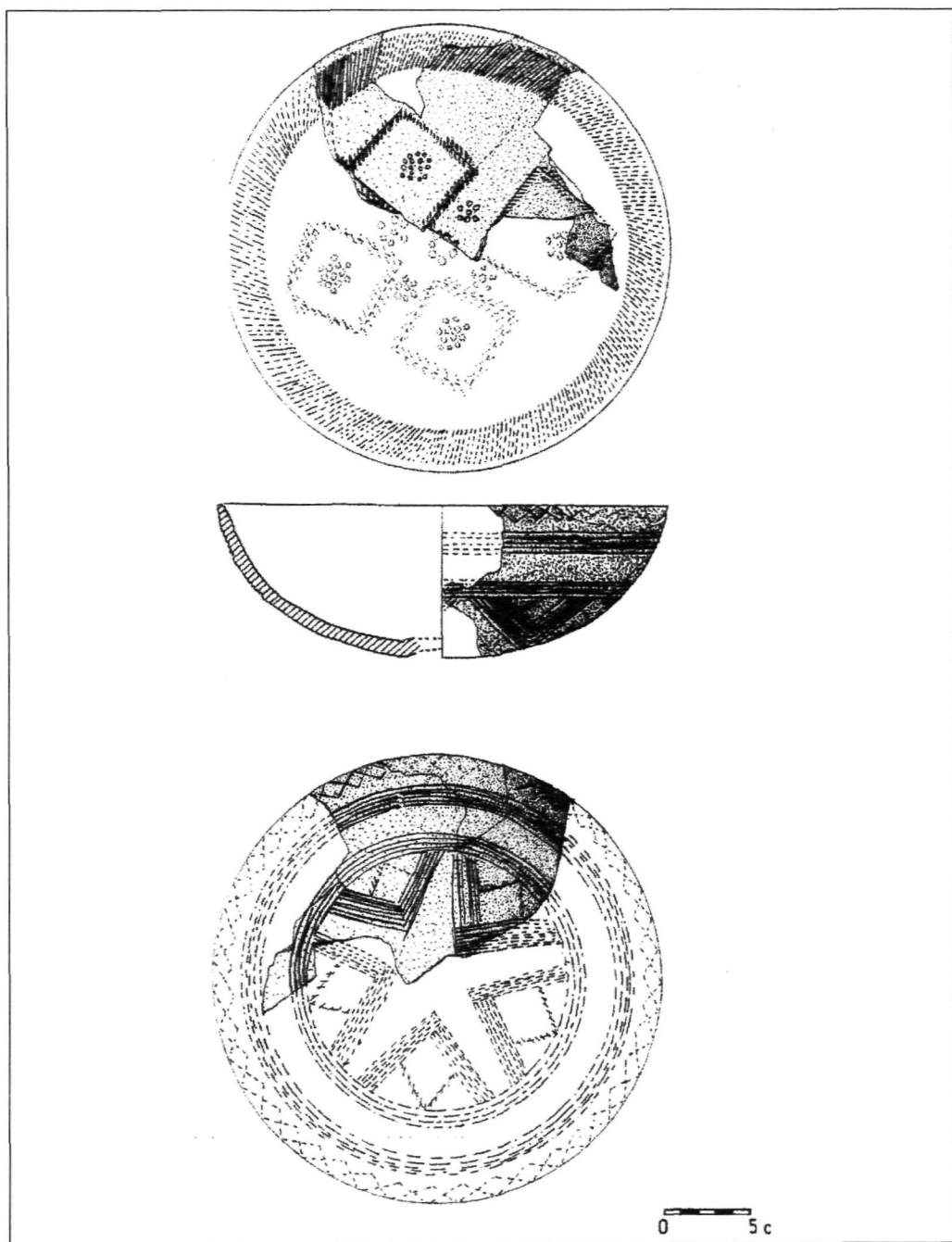


Figura 7

## BIBLIOGRAFIA

- GALAN, C. y POYATO, C. 1979: "Excavaciones en Los Dornajos, La Hinojosa (Cuenca)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la UAM*, 5-6, 1978-79, pp.71 y ss.
- GALAN, C. y FERNANDEZ VEGA, A. 1983: "Excavaciones en Los Dornajos, La Hinojosa, Cuenca). Campañas de 1981 y 1982". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la U.A.M.*, 9-10, 1982-83, pp.31 y ss.
- GALAN SAULNIER, C., POYATO HOLGADO, C. y FERNANDEZ VEGA, A.(e.p.): Los Dornajos (La Hinojosa, Cuenca). Campañas de 1976-1982. *Publicaciones de la Excma.Diputación de Cuenca*.
- LEISNER, V.(1961): "*Innverzierte Schalen der Kuperferzeit auf Iberischen halbinsel*". *Madriider Mitteilungen*, 2, pp.11 y ss.
- MARTINEZ NAVARRETE, M<sup>a</sup> I. 1988: *La Edad del Bronce en la Submeseta suroriental: una revisión crítica*. Editorial de la Universidad Complutense de Madrid. Col.Tesis Doctorales nº 191/88. Madrid.
- POYATO HOLGADO, C. 1988: El "Horizonte Campaniforme" en *La Meseta, Andalucía y Portugal: propuesta para su análisis a través de las cerámicas y su inserción en el Calcolítico Peninsular*. Tesis en microfichas. UAM, Madrid.
- POYATO HOLGADO, C. y GALAN SAULNIER, C. 1988: "Las cerámicas del 'grupo Dornajos' de la Mancha Oriental". *Actas del I Congreso de Castilla - La Mancha*, t.II. Junta de Comunidades de Castilla - La Mancha. Toledo, pp.301 y ss.
- ZULUETA MENTXAKA, M<sup>a</sup> J. 1988: "Metodología para el estudio de la cerámica decorada del grupo 'Dornajos' (Cuenca)". *Actas del I Congreso de Historia de Castilla - La Mancha*, t.II. Junta de Comunidades de Castilla - La Mancha. Toledo, pp.311 y ss.